

MI VIDA CON ALLENDE



Declaraciones de Hortensia Bussi de Allende al periodista Augusto Levi para el rotativo italiano Pease Slave, y reproducidas en Boletín Informativo, No. 32, Roma, 11 de septiembre de 1974, Chile Democrático.

"Conocí a Salvador Allende la noche del 24 de enero de 1939. Es una fecha que no podría olvidar jamás, por dos razones. Aquella fue una noche que convulsionó a Chile, devastó varias regiones y ciudades, como Chillán, Concepción y segó muchas vidas. Miles de chilenos murieron aquella noche conocí -he aquí la segunda razón por la cual ese recuerdo no podía ser olvidado- a aquel que fue el compañero de mi vida".

"Me encontraba en el cine Santa Lucía con un matrimonio amigo y Salvador estaba en un lugar cer-

cano, para ser exactos, participaba en una reunión de la Masonería. El terremoto es siempre una fuente de pánico en Chile y la gente sale a la calle para salvarse de los derrumbes. También nosotros salimos a la calle. Ahí me topé con el hombre quien en ese momento era Ministro de Salud del Gobierno del Frente Popular del Presidente Pedro Aguirre Cerda, uno de los mandatarios más queridos y amados del pueblo".

"Como Ministro de Salud, Salvador tuvo que viajar muchas veces a Chillán para llevar ayuda inmediata a la población. Una de las cosas que me atrajeron de Salvador fue la forma como hablaba, con tanto calor humano, cuando describía la situación en que vivía la población azotada por el terremoto. Cuando hablaba, por ejemplo, de las gentes que habían perdido a sus hijos. Los hijos eran ya cadáveres y los padres los tenían en brazos como si estuvieran vivos. Y de aque-

llos que sepultaban a las esposas cerca de las casas para no tenerlas lejos".

Carrera política

"Salvador no había llegado al puesto de Ministro de Salud así, de golpe. Había hecho antes una carrera política bastante larga. Cuando era estudiante de medicina formaba parte del grupo Avance. Les contaré un episodio al respecto que es poco conocido. El grupo Avance estaba muy a la izquierda. De aquel grupo quedan hoy sólo dos personas, mejor dicho quedaban, Salvador ha muerto. El otro compañero de Avance era embajador de la Unidad Popular en un país latinoamericano. Ellos dos guardaron fidelidad a su línea. Los otros jóvenes generosos entonces, se dispersaron".

"En aquel tiempo, en su entusiasmo, esos jóvenes auspiciaban soluciones que no estaban de acuerdo con la realidad chilena. Cuando el grupo Avance salió a la luz estábamos por el año de 1928, no recuerdo exactamente pero fue a fines de los años veinte o comienzos de los treinta. Estos muchachos querían los soviets de obreros y campesinos en Chile. Eran cosas irrealizables. Así, Salvador, con su sentido de la realidad dijo que no aceptaba ese programa y fue expulsado del grupo Avance".

Formación anarquista

"Salvador me contaba siempre de sus amigos que vivían en condiciones muy modestas. Eran anarquistas,

zapateros remendones, panaderos, todos de los cerros de Valparaíso. También Salvador, como Neruda y otros intelectuales y escritores había recibido una formación anarquista al inicio de su actividad pública. Estudió medicina y se graduó pero por causa de sus ideas de izquierda no conseguía trabajo. Se presentaba a los concursos y lo rechazaban. Finalmente le dieron un puesto de análogo-patólogo en Valparaíso. Valparaíso fue la ciudad donde transcurrió su carrera política. Hacer este trabajo es una de las cosas más duras y difíciles. Hay que abrir los cadáveres y establecer cuáles son las causas de la muerte. Para él, a pesar de todo, fue una gran experiencia profesional. Más tarde, aunque abandonó la carrera de médico para dedicarse a la política, siempre tuvo un óptimo ojo clínico. Diagnosticaba las enfermedades en la familia y a sus amigos y después el médico confirmaba que la diagnosis era exacta".

Juventud

"Después de haber sido médico, Salvador se dedicó por entero a la vida política. Llegó a ser diputado por Valparaíso. Ya era militante del Partido Socialista, colectividad a la cual dedicó el resto de su vida, sin vacilaciones y sin ser jamás expulsado de sus filas".

"Cuando nos conocimos ejerció mucha influencia sobre mi formación. Yo también soy de Valparaíso, mis estudios primarios y secundarios los hice en ese puerto. Para mis estudios superiores me fui con mis hermanos a Santiago. Yo soy la mayor de tres hijos. Nuestros padres se quedaron en casa. Mi padre es-



Salvador, Tencha, Isabel

taba en la Marina Mercante. En esos tiempos en Santiago, en el Pedagógico donde entré para seguir historia, se vivía un clima político particular. No había nadie, podría decirse, que no fuera de izquierda. Sí, así era en aquellos años. El Partido Demócrata Cristiano no existía más que en su forma y denominación inicial: Falange".

"Nos casamos cuando Salvador era aún Ministro de Salud. Tuvimos tres hijas y muchos nietos, seis en total. El último nació hace poco, es de mi hija Beatriz quien se recibió de médico como su padre y tiene una gran capacidad política. Fue la secretaria de toda confianza del Presidente de la República en La Moneda".

"Pero para volver a los años lejanos, quisiera recordar aquí que la vida de Salvador como estudiante no fue fácil en absoluto. Aunque no era de origen obrero o proletario y venía de una familia burguesa, Salvador luchó bastante para lograr su título de médico ya que la situación económica no era buena para él. Su padre era un abogado y notorio de fama, amigo del Presidente Arturo Alessandri Palma. El abuelo era un médico muy conocido y así también algunos tíos. Sin embargo, Salvador encontró muchas dificultades: su padre enfermó gravemente de diabetes y murió. En ese entonces, Salvador era dirigente estudiantil y debido a su actividad se encontraba en la cárcel. Entonces Chile vivía a fines de 1928 una dictadura militar, la de Carlos Ibáñez. Nosotros la llamábamos dictadura porque aún no conocíamos el fascismo. Ibáñez cayó debido a una huelga de estudiantes. Salvador pidió permiso para ir a los funerales de su padre y lo dejaron. Junto a la tumba juró dedicar toda su vida al servicio del pueblo".

Lealtad con trabajadores

La "Compañera Tencha", habla de lo que ella llama "lealtad y fidelidad de Salvador con los trabajadores". "Sí -enfatisa- yo digo y repito e insisto más. Si Salvador mantuvo esa línea de lealtad hacia los trabajadores eso fue porque como médico y como hombre conocía muy de cerca las necesidades de nuestro pueblo. Ya lo dije, no era un proletario, pertenecía a una familia de profesionales, de buenas condiciones. Por convicción amaba más que nada al binomio madre y niño. Todas las leyes que elaboró, que sostuvo, que hizo aprobar, tienen esta distinción: asistir a la infancia y, sobre todo, a la gente pobre. Siempre sostuvo como de primera importancia tener en cuenta la gran función social de la mujer.

Salvador llegó a ser Senador por primera vez en 1945 y fue reelegido después. Fue también Vicepresidente y Presidente del Senado. Recuerdo el empeño que puso por construir un edificio en el cual tuvieran sede los servicios para la asistencia pública. Fue un proyecto que presentó en 1941 y que se hizo realidad muchos años más tarde, en 1964. En 1941 Salvador viajó a los Estados Unidos a un Congreso de Ministros de Salud y en esa ocasión prometió a un dirigente del servicio de asistencia pública construir un nuevo edificio. Después de mucho luchar contra la falta de interés de los parlamentarios y gobiernos burgueses, Salvador logró que la construcción del edificio se iniciara en 1964. Recibió también una medalla de oro por haber fundado el Colegio Médico de Chile y, además, tuvo muchas medallas más por servicios hechos al país y, en especial, al desarrollo de los servicios de salud y bienestar público".

"Todas sus medallas y recuerdos se perdieron durante el bombardeo y saqueo de la casa presidencial de calle Tomás Moro. No tuve tiempo de traérmelos. Se trataba de decidir rápidamente bajo aquel bombardeo infernal. Yo estaba sola en compañía de una pequeña escolta de personas y Salvador se encontraba en el Palacio de La Moneda, donde había caído..."

En la intimidad

"Era un hombre dotado de un gran sentido del humor. Le gustaba bromear. Era muy amable con los amigos, hasta servicial. Era de una gran calidad humana. Tenía sin duda un gran carácter. La impresión que causó a todos -aquí también me incluyo- fue el haber robustecido y como engrandecido su propia figura después de haber sido elegido presidente. Se mostró superior a esa imagen que hasta sus mismos seguidores se habían hecho de él. Hay que ser honestos, muchos no creían que iba a ser tan firme. "Es un burgués", decían y esperaban alguna debilidad. Otros expresaban: acabará como Gabriel González Videla, entregándolo todo a los consorcios capitalistas nacionales y extranjeros. Tuvo en su contra a la mayor parte de la prensa, de la magistratura y, en fin, de las Fuerzas Armadas, además de aquellos a quienes la política del Gobierno Popular afectaba sus intereses".

"Así y todo, luchando contra la corriente, cumplió en tres años con algo más del 70 por ciento del Programa de Gobierno de la Unidad Popular. No lo hicieron cambiar de rumbo, ni siquiera con la muerte".